

El pensamiento social latinoamericano en Kenia (1965-1985)

Por Eduardo DEVÉS-VALDÉS*

1. Planteamiento del problema

QUE ALGUNAS IDEAS LATINOAMERICANAS fueron recogidas por africanos y africanistas es algo aceptado. Que el cuerpo de ideas que subyacen en las ciencias económico-sociales generadas en el ámbito estructural-dependentista de los años 1950 y 1960 en América Latina ha sido el más presente es algo también bastante aceptado. Sin embargo existen pocos trabajos sobre cuestiones específicas.

En países como Senegal, Tanzania y Kenia, principalmente, las ciencias económico-sociales latinoamericanas hicieron aportes a los debates y formulaciones. El objetivo de este trabajo es determinar cuál fue su presencia y las reelaboraciones que se hicieron en el marco de lo que en la historiografía sobre las ciencias económico-sociales africanas se han denominado los “debates kenianos”, y algo más allá.

Los debates kenianos consistieron en polémicas entre numerosos científicos económico-sociales (economistas, sociólogos, historiadores) que se preguntaron sobre el desarrollo de Kenia, sobre la existencia de una burguesía nacional, sobre la dependencia, sobre el papel del Estado, las clases sociales, la kulakización del campesinado y, sobre todo, el papel de las multinacionales: para decirlo en términos del 2000, sobre las posibilidades y modos de desarrollo en la globalización.

En estos debates terciaron fundamentalmente africanistas británicos, varios de los cuales vivieron, enseñaron e investigaron en Kenia, así como algunos africanos que desempeñaron papeles menores. Los participantes en el debate se inspiraron en buena medida en autores latinoamericanos como Osvaldo Sunkel, Raúl Prebisch, Fernando Henrique Cardoso o latinoamericanistas como Andre Gunder Frank, y en las categorías forjadas por éstos para pensar la realidad africana. Una primera tesis en este sentido es que el ingreso de las ideas y autores latinoamericanos en Kenia fue obra principalmente de los africanistas británicos mucho más que de los científicos económico-sociales latinoamericanos o africanos mismos.

* Investigador del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile; e-mail <edeves@usach.cl>. Este artículo es producto del proyecto FONDECYT núm 1030018. Todas las citas textuales en otros idiomas han sido traducidas por mí

En síntesis, aunque las formulaciones hayan podido variar un poco de un autor a otro, los temas abordados fueron los siguientes: 1) ¿existe o no una burguesía nacional protagonista de un capitalismo relativamente independiente?; 2) ¿el capitalismo keniano se encuentra o no totalmente sometido a las multinacionales?; 3) ¿existen clases sociales que se vengan gestando desde el periodo precolonial o todas las clases actuales (1970) se han gestado durante el periodo colonial?; 4) ¿qué papel está jugando la tecnología, más bien la transferencia de tecnología, en la economía keniana y africana, ello en relación con las multinacionales que son las que la importan?; 5) ¿qué papel desempeña el Estado en la economía keniana: potencia o no a una burguesía nacional, es o no el socio de las multinacionales?, ¿Burguesía y/o multinacionales hasta qué punto instrumentalizan el Estado?; 6) todas estas preguntas de algún modo inciden sobre ¿cuál es el modelo de desarrollo vigente válido para Kenia y para África?

2. Los aportes y limitaciones de la bibliografía existente

NUMEROSOS autores se han detenido en las ciencias económico-sociales en/sobre Kenia en los años setenta, se han referido a los importantes debates que allí se produjeron y a las personas que los sostuvieron.¹ Estos autores han hecho alguna alusión a las ideas latinoamericanas del subdesarrollo y la dependencia, a Andre Gunder Frank, Fernando Henrique Cardoso, Osvaldo Sunkel y otros. François Grignon deja constancia del fenómeno en los siguientes términos: "Hubo entre 1975 y 1985 el famoso 'debate keniano', animado en las columnas de la *Review of African Political Economy* (ROAPE). Marxistas dependencistas y marxistas ortodoxos británicos se desgarraban entonces sobre la existencia o la ilusión de una burguesía nacional en Kenia".² Bethwell Ogot, como Craig Charney, opone a unos y a otros agregando que se trataba de un dependencismo "de origen americano".³ Charney, por su parte, lo conceptualiza como el debate sobre la existencia de una verdadera burguesía nacional y respecto de la aplicabilidad a Kenia de las

¹ Algunos de éstos son los de Blomstrom y Hetne (1990), Charney (1986), Copans (1981, 1991, 1995), Godfrey (1982), Grignon (1996), Hetherington (1993), Kitching (1985), Leys (1996) y Ogot (1986).

² François Grignon, "Le débat kenyan revisité", *Cahiers d'Études Africaines*, xxxvi-3, núm. 143 (1996), p. 495.

³ Bethwell Ogot, "Trois décennies d'études historiques en Afrique de l'Est: 1949-1977", en UNESCO, *Le processus d'éducation et l'historiographie en Afrique*, París, UNESCO, 1986, p. 77.

tesis dependentistas formuladas por Gunder Frank para América Latina y Samir Amin para el África Occidental.⁴ Jean Copans afirma que se trataba de un debate ampliamente extranjero, preguntándose si se había dado alguna africanización del marxismo o si más bien se trataba de la asunción de la teoría de la dependencia.⁵

Pero esta amplia bibliografía es particularmente pobre a la hora de ocuparse de las dos cosas que interesan ahora: la reelaboración en/ sobre África y Kenia en particular de las ideas generadas en América Latina y la circulación de éstas en el mundo periférico. Esto es así a pesar de que Colin Leys, el principal protagonista de los debates, ya en 1975 había manifestado reservas sobre el dependentismo sugiriendo aportes en general y para el caso africano en particular.⁶

Quienes más se han referido de forma explícita a la utilización de las ideas latinoamericanas en África han sido Magnus Blomstrom y Björn Hettne. Para ellos, ocupándose específicamente de Tanzania, el enfoque *standard* fue una aplicación más bien acrítica de las fórmulas copiadas a los dependentistas,⁷ intentando mostrar el desarrollo del subdesarrollo.⁸ Las afirmaciones de Blomstrom y Hettne pueden ser verdaderas, pero dejan de lado dos cosas que son muy importantes: que con la circulación de las ideas ocurre frecuentemente que la mayoría las toma y las aplica acríticamente; y lo segundo y mucho más relevante, que hubo personas en Kenia, Senegal y Tanzania que no se limitaron a repetir o aplicar sino que intentaron pensar y reelaborar a partir de lo hecho por los latinoamericanos. Esto es lo que se trata de mostrar en este trabajo y en otros.⁹

⁴ Craig Charney, "La nouvelle sociologie de l'Afrique anglophone", *Tiers Monde*, xxvii, núm. 105 (enero-marzo de 1986), p. 36

⁵ Jean Copans, "Histoire du marxisme universitaire en Afrique orientale et australe depuis les Indépendances", en AAVV, *Histoire sociale de l'Afrique de l'Est XIX-XX siècle*, Paris/Karthala, Université du Burundi, 1991, pp. 45-47

⁶ Colin Leys, *Underdevelopment in Kenya the political economy of neocolonialism 1964-1971*, Berkeley/Los Angeles, University of California Press, 1975, pp. 18ss.

⁷ Magnus Blomstrom y Björn Hettne, *La teoría del desarrollo en transición*, México, FCE, 1990, p. 188.

⁸ *Ibid.*, p. 189.

⁹ Eduardo Déves Valdés, "Recepción y reelaboración del pensamiento económico-social chileno y latinoamericano en Tanzania 1965-1985 su proceso de africanización", *Atenea* (Universidad de Concepción), 2005, en prensa, "La reelaboración de las ciencias económico-sociales en África el caso de Senegal en el marco de las redes intelectuales al sur del Sahara (1965-1985)", *Estudios Afroasiáticos* (Universidad Cándido Méndes, Rio de Janeiro), 2005, en prensa

3. *El contexto: los estudios sobre el desarrollo y las ideas latinoamericanas en las ciencias económico sociales en/sobre Kenia*

TODO el debate sobre Kenia, especialmente desde la perspectiva que nos interesa (la presencia y reelaboración del pensamiento latinoamericano) se enmarca dentro de los estudios sobre el desarrollo. El problema del desarrollo es lo que anima a los protagonistas de este debate, así como también anima a los latinoamericanos cuyas ideas fueron retomadas allí.

Obviamente para el espacio keniano ni las ciencias sociales ni las discusiones sobre el desarrollo se inauguran en los años setenta. Ya durante varias décadas se habían ido conformando las ciencias económico-sociales y sobre todo se había pensado el desarrollo, o al menos se habían implementado las que pueden denominarse políticas de desarrollo o de crecimiento;¹⁰ aunque puede decirse que los estudios propiamente sobre el desarrollo se inauguraron con el Institute for Development Studies establecido en 1965 al interior de la Faculty of Arts del University College de Nairobi.¹¹

Las ciencias económico-sociales latinoamericanas llegaron a Kenia procedentes principalmente de Gran Bretaña y fueron utilizadas para interpretar la realidad keniana aunque no únicamente por británicos. Varios de los autores que trabajaron sobre este país estuvieron ligados al Institute of Development Studies (IDS) de Sussex University, creado en 1966 y dirigido durante años por Dudley Seers, uno de los británicos con mayores contactos y conocimientos de las ciencias económico-sociales latinoamericanas por esos años. Seers fue el creador y director del IDS tanto como articulador de redes a las que estuvieron ligados varios estudiosos de la realidad keniana y en general de las ex colonias británicas de África. A través de estas redes circularon profusamente las ideas económico-sociales latinoamericanas pero también contaron con reconocidos latinoamericanos en sus propias filas.¹²

¹⁰ Véase Michael P. Cowen y Robert W. Shenton, *Doctrines of development*, Londres, Routledge, 1996, pp. 294ss.

¹¹ Senga y Migot-Adholla destacan que en el IDS-Nairobi había dos categorías de investigadores extranjeros: Visiting Research Fellows y Research Associates. En la primera categoría, en general estaban los que venían con sabático desde Estados Unidos, Canadá y Reino Unido, con un *grant sea* de sus propias instituciones de origen o de agencias tales como la Rockefeller Foundation por periodos de uno o dos años, 1978, p. 12.

¹² Véase Eduardo Devés, "¿Cómo pasaron las ideas socioeconómicas latinoamericanas a África anglófona entre 1960-1980? Retransmisores de ideas latinoamericanas: Dudley Seers y el Institute of Development Studies", *Latinoamérica Revista de Estudios Latinoamericanos* (CCYDEL-UNAM), núm. 39 (2004), pp. 71-94.

La circulación de ideas latinoamericanas se vio densificada o acelerada luego de que en 1973 fuera fundado el Council for the Development of Economic and Social Research in Africa (CODESRIA). En este caso, los promotores y agentes eran más bien africanos que africanistas. Su principal líder fue Samir Amin, ligado a gente de los diversos países del África ecuatorial.

Africanos y africanistas se abocaron a los temas importantes de los setenta en el marco sobre los estudios del desarrollo, y para ello echaron mano frecuentemente del instrumental latinoamericano: la transferencia tecnológica, el papel de las multinacionales, la articulación entre las clases sociales y la economía internacional, el papel del Estado en la economía, los modelos posibles de desarrollo y los actores o protagonistas. Peter Anyang Nyong'ò, Apollo Njonjo, Colin Leys, Nicola Swainson, Steven Langdon, Martin Godfrey y varios más utilizaron en sus trabajos las categorías latinoamericanas, y en algunas ocasiones las hibridaron y reelaboraron.

A continuación se muestran algunos de los temas tratados por estos autores, antes de abordar más específicamente a Colin Leys y a Peter Anyang Nyong'ò, que fueron quienes más trabajaron con y a partir de los insumos latinoamericanos.

4. Temas en los que incidieron conceptos y autores latinoamericanos

Las compañías multinacionales

UN primer tema fue el de las compañías multinacionales (CMN) en su relación con la transferencia de tecnología, con el Estado, con las clases sociales. Steven Langdon publicó varios trabajos sobre éstas, mientras y después de realizar en Sussex su tesis doctoral sobre *Multinational corporations in the political economy of Kenya*. En un primer artículo analiza una de las relaciones entre países ricos y pobres, que es el papel de las CMN en la transferencia de tecnología.¹³ Escasamente echa mano de la conceptualización latinoamericana destacando que la dinámica del subdesarrollo se revela mejor al entender las CMN, aunque éstas son sólo una de las formas en que Kenia es incorporada a la economía capitalista internacional y su acción debe entenderse “en un contexto más amplio de las relaciones de dependencia entre Kenia y

¹³ Steven Langdon, *Multinational corporations in the political economy of Kenya*, D. Phil., Tesis, University of Sussex, 1975, p. 12.

los centros de la economía internacional".¹⁴ En todo caso, le interesa mostrar el modo como la inversión de las CMN puede trabajar contra el desarrollo industrial genuino en un país africano.¹⁵

Steven Langdon es más explícito en el uso del instrumental latinoamericano en 1977 al publicar "Multinational firms and the State in Kenya". Aquí, como en el trabajo anterior, cita autores que están en el horizonte de las ideas cepalino-dependenistas pero se apoya particularmente en Osvaldo Sunkel, afirmando que es posible analizar las relaciones entre el Estado y las CMN "en términos de la teoría de la dependencia: el modelo de Osvaldo Sunkel de 'integración transnacional'".¹⁶ Este modelo sugiere una más compleja interrelación del capital extranjero y local, y así una alianza mucho más estable entre ambos, a expensas de la gran mayoría de pobres que no están integrados en esa dinámica.¹⁷ En este esquema el Estado desempeña un sutil y sofisticado papel: regular, extender y defender la creciente simbiosis entre las CMN, la burguesía doméstica y él mismo.¹⁸

En un trabajo que publica en conjunto con Martin Godfrey en 1978 titulado "¿Socios en el desarrollo? La tesis de la transnacionalización en el contexto keniano", acude con mayor profusión al instrumental latinoamericano. No sólo cita abundantemente la obra de Sunkel sino también la de otros latinoamericanos como Edmundo Fuenzalida y la de Norman Girvan, dependenista jamaicano y expositor de tales ideas. La pregunta, a partir del marco entregado por Sunkel, es "¿hasta qué punto los signos de 'desintegración nacional' en Kenia se están moviendo en forma paralela al proceso de 'integración transnacional?'".¹⁹

En 1980 Langdon publica "Technology transfer by multinational corporations in Africa: effects on the economy". Allí vuelve a utilizar conceptos, autores y perspectivas latinoamericanas. Refiriéndose por ejemplo a las utilidades de las CMN argumenta que esta cuestión se revela a la luz de los estudios latinoamericanos²⁰ y respecto del patrón

¹⁴ *Ibid.*, p. 20.

¹⁵ *Ibid.*, p. 24.

¹⁶ Steven Langdon, "Multinational firms and the state in Kenya", *The Institute Development Studies Bulletin* (Brighton, University of Sussex), vol. 9, núm. 1 (1977), p. 36.

¹⁷ *Ibid.*, p. 36.

¹⁸ *Ibid.*, p. 39.

¹⁹ Steven Langdon y Martin Godfrey, "¿Socios en el desarrollo? La tesis de la transnacionalización en el contexto keniano", *Estudios Internacionales* (Santiago, Universidad de Chile), 1978, p. 53.

²⁰ Steven Langdon, "Technology transfer by multinational corporations in Africa: effects on the economy", *Development and peace* (Budapest, Hungarian Peace Council and the World Peace Council), vol. 1, núm. 2 (otoño de 1980), p. 167.

de desarrollo en algunas economías africanas alude directamente al patrón que los teóricos latinoamericanos de la dependencia (y vuelve a citar a Sunkel) han analizado en ese continente.²¹

Burguesía y dependencia

Un segundo tema donde se deja ver el uso de la conceptualización latinoamericana es si existe o no una burguesía y el grado de dependencia que ésta tendría en Kenia. Se trata, sin embargo, de un tema menos interesante que el anterior para objeto de este artículo.

Varios autores, particularmente los de la red británica, inciden sobre este asunto. El punto es si habría o no burguesía keniana en algún sentido y, de haberla, si ésta gozaría de cierta independencia o sería completamente dependiente del capitalismo internacional, ello en conexión con las compañías multinacionales y con el Estado. Quienes participan en esta discusión echan mano de Gunder Frank o de Cardoso.

Martin Godfrey presenta a algunos autores y trazos de este debate formulándolo como ¿capitalismo africano o simple dependencia? Afina su pregunta: ¿puede Kenia ser caracterizada como una economía capitalista exitosa, con una emergente y crecientemente vigorosa burguesía nacional o como un caso clásico del capitalismo dependiente?²² Para elaborar su problema teórico y las respuestas a éste pasa revista a las formulaciones realizadas por varios autores: Nicola Swainson, Colin Leys, Michael Cowen, Raphie Kaplinsky, Bonnie Campbell y otros. De este modo deja ver tanto los insumos latinoamericanos que usaron algunos de ellos como los que él mismo utiliza. Las referencias clave son a Cardoso, Gunder Frank y Amin, quienes suministran buena parte del material teórico para formular las hipótesis que las investigaciones empíricas pretenden satisfacer.²³

El papel del Estado

Se ha visto el modo en que en los temas tratados anteriormente aparece la cuestión del Estado en relación con las multinacionales y la formación de cierta burguesía. Sin embargo, se formula una pregunta más

²¹ *Ibid.*, p. 174.

²² Martin Godfrey, "Kenya: African capitalism or simple dependency", en Manfred Bienefeld y Martin Godfrey, eds., *The struggle for development National strategies in an international context*, Chichester, Reino Unido, John Wiley and Son, 1982, p. 265

²³ *Ibid.*, pp. 289-290.

importante referente al Estado: si estaría potenciando un desarrollo autónomo o un subdesarrollo dependiente.

B. D. Bowles, por ejemplo, inspirándose en Samir Amin, quiere estudiar la naturaleza del subdesarrollo keniano: "Amin sugiere que la transición hacia una formación capitalista periférica debe conformarse a través de una formación tributaria, donde la posesión de la fuerza por el Estado es el factor básico en la producción y a través del cual la plusvalía es recogida en la forma de impuestos".²⁴ Acepta la idea de Amin tal como el propio Bowles la formula para ciertas épocas del Estado colonial keniano, pero realiza ajustes y aportes para otras épocas. Lo importante es que su investigación recoge no sólo la provocación inicial de Amin, también los aportes de Walter Rodney, dependientista guyanés que trabajó en Tanzania, le sirven para presentar sus ideas sobre el papel subdesarrollador y generador de dependencia del Estado keniano.

La británica Nicola Swainson, por su parte, se ocupa del crecimiento del Estado keniano en el periodo de la postindependencia y de las funciones que intenta cumplir. Una de éstas es africanizar los cuadros y facilitar la inserción de los africanos en las actividades económicas. En ese marco trabaja la noción de "clase dependiente"²⁵ el nuevo segmento social, e intenta averiguar sobre las posibilidades, en este contexto, de un sector industrial "independiente".²⁶ Para plantear el problema, aunque también para responder, echa mano de los trabajos de toda la red de africanistas consumidores de las teorías latinoamericanas y que publican en la *ROAPE*.²⁷

5. Colin Leys: africanista dependientista

EN trabajos similares se han estudiado a diversos autores que contribuyeron a la constitución del dependientismo africano. Entre los más importantes podemos mencionar a Samir Amin, Walter Rodney y Justinian Rweyemamu,²⁸ que trabajaron en/sobre Senegal y Tanzania,

²⁴ B. D. Bowles, "Peasant production and underdevelopment: the case of colonial Kenya", *The African Review*, vol. 6, núm. 1 (1976), p. 116.

²⁵ Nicola Swainson, "State and economy in post-colonial Kenya, 1963-1978", *Canadian Journal of African Studies*, vol. xii, núm. 3 (1978), p. 372.

²⁶ *Ibid.*, p. 376.

²⁷ *Ibid.*, pp. 358n-359n.

²⁸ Eduardo Devés, "Recepción y reelaboración del pensamiento económico-social chileno y latinoamericano en Tanzania 1965-1985: su proceso de africanización", *Atenea* (Universidad de Concepción), próxima publicación; Eduardo Devés, "La reelaboración de las ciencias económico-sociales en África: el caso de Senegal en el marco de las redes intelectuales al sur del Sahara (1965-1985)", *Estudios Afroasiáticos* (Río de Janeiro, Universidad Cândido Méndes), en prensa.

pretendiendo en ciertos momentos establecer tesis válidas para el continente o, al menos, para buena cantidad de países. Resulta interesante estudiar lo que ocurrió en Kenia tanto para realizar comparaciones como para avanzar hacia un modelo de recepción y reelaboración de las ideas económico-sociales latinoamericanas en África.

Leys publicó en 1975 *Underdevelopment in Kenya: the political economy of neocolonialism 1964-1971*. Había realizado una estadía en Kenia y sin duda se había ligado al medio intelectual del país, pero es igualmente claro que sus preguntas teóricas no provienen principalmente de allí, sino de las lecturas de Gunder Frank, Amin y E. A. Brett, así como también de Hamza Alavi. Existen pocas referencias en su obra a los autores africanos y kenianos en particular. Se inspira en la teoría de la dependencia, en un sentido amplio, sin dejar de establecer críticas y de sugerir modificaciones, pero nuevamente sus observaciones no provienen en primer lugar de una empiria, que falsaría la teoría, sino de los defectos que advierte en la racionalidad de la teoría misma.

Underdevelopment in Kenya teoriza sobre la crítica al modelo desarrollista,²⁹ a la vez que propone como alternativa una teoría del subdesarrollo y la dependencia,³⁰ cuya perspectiva “deriva ampliamente del marxismo, sin menoscabo de que entre quienes la han adoptado y contribuido se cuenta a no marxistas y a neomarxistas tanto como a marxistas con diferentes concepciones del marxismo”.³¹ Esta visión no excluye, sin embargo, el hecho que la considere, a la vez, como una teoría que en parte expande y en parte corrige la interpretación de la historia del propio marxismo.³² Sea como fuere, piensa que “la teoría del subdesarrollo representa un inmenso avance, política e intelectualmente hablando, sobre las teorías convencionales del desarrollo, a pesar de tener serios defectos”.³³

Al definir el subdesarrollo señala que ha sido utilizado como sinónimo de insuficiente o menor desarrollo, pero que la escuela a la que él se adscribe agrega o especifica una característica decisiva: que los países subdesarrollados lo son por la aplicación del capitalismo occidental, el *know how* y el poder político, durante varios siglos, de forma que ha estructurado (y continúa estructurando) sus economías y sociedades tanto como reproduce pobreza e inequidad y, sobre todo, gene-

²⁹ Colin Leys. *Underdevelopment in Kenya: the political economy of neocolonialism 1964-1971*, Berkeley/Los Ángeles, University of California Press. 1975, p. x.

³⁰ *Ibid.*, p. xiii.

³¹ *Ibid.*

³² *Ibid.*, p. 7.

³³ *Ibid.*, p. xiii.

ra subordinación política y económica de acuerdo con los intereses de ese mismo capitalismo occidental.³⁴ Se identifica con esta escuela en primer lugar y de lejos con Andre Gunder Frank. Destaca que “a menos que uno pueda leer en español y portugués mucho del trabajo de la escuela de la dependencia es todavía inaccesible”,³⁵ como seguramente lo era para él. Sin embargo, cita igualmente a Cardoso y Faletto, a Ernesto Laclau, Samir Amin y Tamas Szentes de textos publicados en inglés y a Dos Santos de textos en francés.

Se ha dicho que su adscripción a las teorías del subdesarrollo y la dependencia no excluye críticas y éstas son particularmente relevantes a la hora de estudiar los aportes y reelaboraciones. Haciéndose eco de críticas planteadas por otros autores o cuestionándolas señala algunas de las objeciones que se han hecho a la teoría del desarrollo, como su mecanicismo, su incapacidad para explicar y para distinguir estadios y formas de subdesarrollo, su arbitrariedad al plantear la alternativa socialista como única viable, su limitación a dar cuenta del subdesarrollo sin entregar una propuesta para su liquidación, entre otras,³⁶ pero su trabajo apunta a otra cuestión: la teoría del subdesarrollo debe ser capaz de entender el neocolonialismo que es lo más relevante para el África, pero existe “una sustancial ausencia de una teoría sistemática del Estado o de la naturaleza de la política en condiciones de subdesarrollo”.³⁷

En este punto se ubica el mayor aporte reelaborador de las teorías cepalino-dependencistas que Leys se propone: pensar el neocolonialismo teniéndolas como base. El neocolonialismo es definido como “la sobrevivencia del sistema colonial a pesar del reconocimiento formal de la independencia política de los nuevos Estados que son víctimas de una indirecta y sutil forma de dominación por medios políticos, económicos, sociales, militares o técnicos”.³⁸ Tal definición del neocolonialismo surge de la Conferencia de Todos los Pueblos Africanos celebrada en El Cairo en 1961, así como de las ideas de Kwame Nkrumah y Jack Woddis. Según Leys esta definición, así sea *grosso modo* válida, no sirve para caracterizar a todas las ex colonias recientemente liberadas sino sólo a algunas y en ese sentido le interesa afinar el concepto ligándolo a la teoría del subdesarrollo y la dependencia.

³⁴ *Ibid.*, p. xiv.

³⁵ *Ibid.*, p. 8.

³⁶ *Ibid.*, pp. 18ss

³⁷ *Ibid.*, p. 25.

³⁸ *Ibid.*, p. 26.

Piensa que puede hablarse de neocolonialismo “no sólo como un modo particular de política imperialista aplicable a las ex colonias, sino también como una forma característica de vida política, social y económica —o de lucha de clases— en *ciertas* colonias”. ¿Cuáles serían éstas? Aquéllas en las cuales “la transición desde el colonialismo a la independencia permitió el relativamente eficiente traspaso del poder político a un régimen basado en clases sociales ligadas muy estrechamente a los intereses extranjeros, los cuales son formalmente representados por el Estado colonial”.³⁹ Por otra parte, afirma, “veo al neocolonialismo como un estadio que conduce a otras formas de imperialismo, como resultado de dos procesos ligados: el neocolonialismo reproduce y ahonda el subdesarrollo, y el subdesarrollo neocolonial modifica, incluso puede transtornar, las estrechas relaciones iniciales entre clases sociales domésticas y extranjeras”.⁴⁰

6. Peter Anyang Nyong'o: un dependentista africano

El segundo autor posee un perfil diferente a Leys. Keniano, estudió economía en Chicago, trabajó en Uganda y luego en El Colegio de México entre 1982 y 1984. Más tarde, en 1989, editó un libro colectivo pero con numerosos trabajos suyos así como de Mohamed Babu, Issa G. Shivji, Jeggan C. Senghor y Shem Arangu Olende presentados en esa institución. En este libro utiliza profusamente la conceptualización cepalino-dependentista, de forma parecida a como lo había hecho diez o quince años antes Walter Rodney, en quien se inspira, entre otros.

Anyang Nyong'o estampa al comienzo del libro una declaración de principios: “África no siempre fue subdesarrollada. El subdesarrollo es el resultado de *relaciones económicas desiguales* entre el imperialismo y los países dependientes”.⁴¹ De hecho, explicita, “el imperialismo rediseñó las instituciones económicas, políticas, culturales e ideológicas que existían en el periodo precolonial, para tratar de crear nuevas sociedades y relaciones comerciales que reprodujeran mejores condiciones para la explotación capitalista”.⁴² De estas primeras frases y a lo largo de los artículos que componen el libro, se van dejando ver las herencias ideológicas y conceptuales que contribuyen a la versión que arma Anyang Nyong'o. Éste, más que elaborar una síntesis propia cons-

³⁹ *Ibid.*, p. 27.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ Peter Anyang Nyong'o, *La política africana y la crisis del desarrollo*. México, El Colegio de México, 1989, p. 10.

⁴² *Ibid.*, p. 10.

truye un relato apoyándose en las afirmaciones de numerosos autores que utiliza como autoridades: algunos pensadores políticos africanos: Kwame Nkrumah, Julius Kambarage Nyerere, Amílcar Cabral; científicos económico-sociales como Samir Amin e Issa G. Shivji y el propio Colin Leys; un lugar muy importante tienen los caribeños: Walter Rodney, Clive Thomas y Eric Williams pero sobre todo Frantz Fanon, a quien muchas veces utiliza en conjunción con el tunecino Albert Memmi para realizar aproximaciones psicosociales; por cierto no deja de utilizar la obra de historiadores de África como B. Davison, Thomas Hodgkin y A. P. Hopkins. A diferencia de Leys, cuya mirada es la del economista y el sociólogo, Nyong'o, a la hora de explicar el colonialismo, pone mayor énfasis en cuestiones culturales y psíquicas para lo que se apoya, por una parte en Gaetano Mosca, pero sobre todo en la dupla Fanon-Memmi. Intenta retratar una psicología del colonizado, curiosamente sin hacer alusión a la obra de Octave Mannoni, cosa que liga a una exclusión racista.⁴³ Ahonda en ello refiriéndose a un proceso de deculturación y a una institucionalización del complejo de inferioridad,⁴⁴ argumentando que el colonialismo fue sustentado (o legitimado) al interior de África, por la difusión de ideologías racistas.⁴⁵

Pero la prioridad de Nyong'o no es entender el colonialismo sino superar el neocolonialismo, luego de dos décadas de vida independiente. Para esto nuevamente va a echar mano de Fanon, pero en su vertiente sociológica más que psicológica, de pensadores políticos como Nkrumah y Nyerere y de dependentistas como Andre Gunder Frank, Samir Amin y Colin Leys. Piensa que África se ha balcanizado y que las élites en el poder se han asociado al capitalismo internacional renunciando a realizar los cambios estructurales que permitirían salir del subdesarrollo. En este marco, se pregunta particularmente por qué África no ha tenido un proceso exitoso de industrialización y cómo lograrlo. Para responder a esta cuestión no recurre a Fanon o Memmi ni propone la autoconfianza con Nyerere como respuesta al complejo de inferioridad. Cambiándose de registro va a la racionalidad del dependentismo económico-social apoyándose principalmente en la obra escrita en 1974 en Tanzania por el guyanés Clive Thomas, quien ya había realizado una reelaboración del dependentismo intentando explicar el funcionamiento de las pequeñas economías, como también en Cardoso, Faletto y Amin.⁴⁶

⁴³ *Ibid.*, p. 45.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 46.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 47.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 304.

Nyong'o postula un desarrollo autosuficiente que no debe confundirse con la "africanización" de parte de las empresas ni de los cuadros. El desarrollo autosuficiente se realiza contra la dependencia y adopta medidas para la transformación hacia un desarrollo autocentrado.⁴⁷ Para esto deben reconocerse las limitaciones de la industrialización sustitutiva de importaciones apuntándose en cambio hacia una transformación económica autocentrada, basada en lo que Clive Thomas llama un modelo para la convergencia del uso y demanda de recursos, lo que requiere un corte revolucionario con el capitalismo y el imperalismo, cosa que sólo puede hacerse a partir de un régimen político democrático nacional.⁴⁸

Anyang Nyong'o hace un intento por saltar desde la economía y la política nacionales hacia una propuesta global para el África, que considere un proyecto de unidad africana, pensada en los términos de la teoría del subdesarrollo y de la dependencia, formulada a la Samir Amin, como desarrollo autocentrado y desconexión.⁴⁹ Pero se queda solamente en el esbozo del problema, sin una exposición que muestre las maneras de emplear el instrumental cepalino dependentista ya africanizado a su propuesta para el continente como unidad.

7. Sobre la circulación de ideas

LA pregunta por la circulación de las ideas tiene al menos dos lecturas posibles y ambas son válidas: cómo se difundió tal idea o tal *corpus* de ideas y cómo fue recibida-reelaborada. Por ejemplo, en la primera fórmula se ha estudiado cuándo llegó el *Manifiesto Comunista* a tales o cuales regiones del mundo, en qué año, por qué medios, quién lo recibió o leyó etc. Allí la cuestión sobre qué se hizo con sus ideas no está presente. En la segunda fórmula, en cambio, las preguntas son: ¿para qué se leyó y qué se hizo con esas ideas?, ¿cómo se interpretaron, seleccionaron, hibridaron etc.?, para pasar a formar parte de un nuevo acervo. Lo que interesa en este trabajo es más bien la segunda alternativa, aunque se requiera parcialmente de la primera.

Una primera constatación es que las ideas latinoamericanas llegaron a Kenia no directamente desde América Latina, y menos aún en las cabezas o en las maletas de los latinoamericanos. Esto no es nada excepcional en el mundo periférico hasta 1970. Las ideas circulan de un continente periférico a otro principalmente pasando por los grandes

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 304-306.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 19-20.

“centros” intelectuales que hacen de receptores y difusores. Incluso si se encuentran los intelectuales de diversos continentes periféricos es en muchas ocasiones en los centros y no en las periferias, a donde no tienen buenas razones y/o posibilidades para concurrir: sea porque no hay legitimidad o prestigio en viajar a otra periferia, sea porque los viajes son muy costosos, sea porque se conoce poco o nada de la trayectoria intelectual de esas regiones y por ello el diálogo es difícil, sea porque no se conocen los idiomas, sea por todo ello junto.

8. *¿Cómo avanzar en la construcción de un modelo sobre la circulación de las ideas?*

Se ha dicho que para Leys y para otros británicos la agenda de trabajo no fue creada por/en África sino a partir de los centros de donde provenían y de lecturas extraafricanas. Sin embargo, esa afirmación no puede sostenerse de manera total. El vaivén es permanente y de hecho Leys fue, entre quienes trabajaron sobre Kenia, el que más utilizó a los autores provenientes de otras regiones periféricas para pensar el África, contribuyendo de este modo al espesor intelectual de Kenia, del continente y de las regiones en condición periférica.

Leys se hallaba inserto en las redes de africanistas anglófonos y en ese marco es ampliamente reconocido. A pesar de eso no logra el mismo reconocimiento, y ello es manifiesto por las citaciones, en el medio africano y negro (caribeños en África). Es decir, nos encontramos con autores, y esto es clave en Anyang Nyong'o, que son más reconocidos en ciertos espacios que en otros, lo que tiene que ver con la identidad étnica de las redes. Existe cierto divorcio en las lecturas, referencias y polémicas de negros y blancos. Excepciones son los cósmicos latinoamericanos y los judíos neomarxistas reconocidos en ambas redes étnicas.

Es interesante notar cómo las redes funcionan no solamente por afinidades raciales sino que también privilegian, con criterios raciales, ciertos autores e ideas por sobre otros. Los africanistas blancos se citan considerablemente más entre sí de lo que citan a negros, en tanto que los negros se citan entre sí mucho más de lo que son citados por los blancos. A falta de teóricos en su propio continente, los científicos económico-sociales africanos recurren a los caribeños y, en otras redes, a los afronorteamericanos. De este modo, Fanon, Rodney, Thomas y Williams reciben altas cuotas de referencias. Este relativo divorcio no fue óbice para que los latinoamericanos llegaran a ambas etnias intelectuales.

Esto mismo hace que las agendas de trabajo guarden diferencias. Los temas que discute la red de estudios sobre el desarrollo en Gran Bretaña no son los mismos de los caribeños anglófonos, de los latinoamericanos o de los africanos. Pero sin duda hay temas en común, y ello no por simple casualidad, que podría serlo, sino también porque existen canales de comunicación entre las redes: lugares de formación, coloquios, publicaciones etc. No obstante dicha comunicación, las redes generan sus lecturas particulares, sus códigos y agenda propios, de manera más o menos consciente.

9. Conclusiones

1) En las ciencias económico-sociales en/sobre Kenia de los setenta y ochenta, la producción intelectual latinoamericana fue uno de los insumos importantes. Sin duda no estuvo presente ni en todos los autores ni en todos los temas, pero, como se ha visto, numerosos intelectuales africanos y africanistas echaron mano de esta conceptualización para trabajar sobre variados temas en torno a los cuales se discutió en esos años.

2) La principal manera en que es asumido el pensamiento de Frank, Sunkel, Cardoso, Fuenzalida, Faletto y otros pensadores en las discusiones en/sobre Kenia es hibridándolo con diversas líneas de pensamiento derivadas del marxismo. Los trabajos de Lenin sobre el imperialismo y la "kulakización" del campesinado; las elaboraciones chinas sobre la "compradorización" de las burguesías en los países dependientes o coloniales; las africanizaciones del dependentismo ya hechas por Samir Amin y Walter Rodney aplicándolo y adaptándolo a la realidad africana; los aportes de los caribeños a la comprensión de la colonización (Frantz Fanon), de la esclavitud (Eric Williams) y de las dificultades para el desarrollo de las economías pequeñas (Clive Thomas), fueron algunas de las herencias de un marxismo ya "periferizado" que acogieron quienes pensaron en/sobre Kenia, asumiendo igualmente la herencia latinoamericana. A esto se suma, sin duda, el neomarxismo, particularmente Paul Baran.

3) La producción en/sobre Kenia es menos interesante u original que la en/sobre Tanzania o Senegal. En Kenia no aparecen figuras de la estatura de Samir Amin, Walter Rodney o Julius Nyerere, quienes logran una producción más decantada y elaborada, siempre teniendo como insumos importantes los generados en América Latina. En Tanzania, Rodney elaboró un dependentismo "racializado" incorporando aspectos socioculturales; en Senegal, Amin desarrolló un dependentismo que,

manteniendo el sesgo económico, asumía problemas específicos de la historia africana proponiendo nuevas formulaciones y conceptualizaciones. Estas dos líneas del dependentismo africano carecen de parangón en las elaboraciones en/sobre Kenia. Los autores que trabajan en/sobre Kenia no alcanzan la formulación de categorías o conceptualizaciones que representen un importante avance teórico.

4) Si el dependentismo ya ha sido visto como periferización del marxismo, puede señalarse que ello ocurre doblemente con el dependentismo africano o africanizado, que en su proceso de asunción del marxismo y del dependentismo latinoamericano en los años setenta lo hace hibridándolos con otros tantos genes provenientes de varias líneas de pensamiento de la periferia (ideas del Caribe, de China y por cierto de la propia África). Surge entonces la pregunta por la progresiva periferización de ciertas ideas que circulan a través del mundo periférico. ¿Cómo se genera tal periferización, existe alguna ley que permita entender-explicar este proceso? Esto empalma con la cuestión de la circulación de las ideas. Se van constituyendo redes y paradigmas (relativamente alternativos. Sin duda el hecho que se generen o desarrollen en la periferia no les asegura ni verdad ni eficiencia, pero al menos son muestras de vitalidad cultural.

5) Para terminar, una reflexión sobre la divulgación y el impacto de las ideas latinoamericanas en y más allá de los cenáculos intelectuales. Colin Leys ha estimado que “libros de Ngugi wa Thiongo como *Petals of blood* o *Devil on the cross* quizás representen el más profundo impacto popular del pensamiento dependentista”.⁵⁰ Sin duda el discurso cepalino-dependentista, especialmente en su forma vulgarizada, en extremo parecida por lo demás al nacionalismo o latinoamericanismo de las décadas de 1930 y 1940,⁵¹ se hizo presente más allá de los cenáculos intelectuales en América Latina y en algunos países de África y Asia, como también en sectores radicales del Primer Mundo. Ello no debe, sin embargo, inducir al error de que se trate de un pensamiento completamente hegemónico, asumido por toda la intelectualidad keniana, y que los autores latinoamericanos sean ampliamente leídos y citados. No fue así. Un autor importante como el pensador político y ensayista Ali Mazrui no maneja estos autores o esta conceptualización, de modo relevante, en los años clave 1975-1985.

⁵⁰ Colin Leys, *The rise and fall of development theory*, Nairobi/Bloomington/Londres, EAEP/Indiana University Press/James Currey, 1996, p. 14.

⁵¹ Véase Eduardo Déves, *El pensamiento latinoamericano en el siglo xx. II Desde la CEPAL al Neoliberalismo*, Buenos Aires/Santiago, Biblos/DIBAM, 2003.

BIBLIOGRAFÍA

- Bloomstrom, Magnus, y Björn Hetme, *La teoría del desarrollo en transición México*, FCE, 1990.
- Bowles, B.D., "Peasant production and underdevelopment: the case of colonial Kenya", *The African Review*, vol. 6, núm. 1 (1976), pp. 113-128.
- Charney, Craig, "La nouvelle sociologie de l'Afrique anglophone", *Tiers Monde*, xxvii, núm. 105 (enero-marzo de 1986), pp. 25-40.
- Copans, Jean, "Le débat sur l'expérience Kényane", *Le Monde Diplomatique* (noviembre 1981), pp. 19-20.
- , "Histoire du marxisme universitaire en Afrique orientale et australe depuis les indépendances", en Constantin François, dir., *Histoire sociale de l'Afrique de l'Est XIX-XX siècle*, París/Karthala, Université du Burundi, 1991, pp. 456-472.
- , "Le débat kényan", en Yves-André Fauré y Stephen Ellis, *Entreprises et entrepreneurs africains*, París/Karthala, ORSTOM, 1995, pp. 105-113.
- Cowen, Michael P., y Robert W. Shenron, *Doctrines of development*, Londres, Routledge, 1996.
- Devés, Eduardo, *El pensamiento latinoamericano en el siglo xx. II Desde la CEPAL al neoliberalismo*, Buenos Aires/Santiago, Biblos/DIBAM, 2003.
- , "¿Cómo pasaron las ideas socioeconómicas latinoamericanas a África anglófona entre 1960-1980? Retransmisores de ideas latinoamericanas: Dudley Seers y el Institute of Development Studies", *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos* (México, CCYDEL-UNAM), núm. 39 (2004), pp. 71-94.
- , "Recepción y reelaboración del pensamiento económico-social chileno y latinoamericano en Tanzania 1965-1985: su proceso de africanización", *Atenea* (Universidad de Concepción), 2005, en prensa.
- , "La reelaboración de las ciencias económico-sociales en África: el caso de Senegal en el marco de las redes intelectuales al sur del Sahara (1965-1985)", *Estudios Afroasiáticos* (Río de Janeiro, Universidad Cândido Méndes), 2005, en prensa.
- Godfrey, Martin, "Kenya: African capitalism or simple dependency", en Manfred Bienefeld y Martin Godfrey, eds., *The struggle for development. National strategies in an international context*, Chichester, Reino Unido, John Wiley and Son, 1982.
- Grignon, François, "Le débat kényan revisité", *Cahiers d'Études Africaines*, xxxvi-3, núm. 143 (1996), pp. 495-509.
- Hetherington, Penelope, "Explaining the crisis of capitalism in Kenya", *African Affairs*, núm. 92 (1993), pp. 89-103.
- Kitching, Gavin, "Politics, method and evidence in the 'Kenya Debate'", en Henry Berstein y Bonnik Campbell, eds., *Contradictions of accumulation in Africa*, Beverly Hills, Sage, 1985, pp. 115-151.

- Langdon, Steven, *Multinational corporations in the political economy of Kenya*, D. Phil., Tesis, University of Sussex, 1975.
- , "Multinational firms and the state in Kenya", *The Institute Development Studies Bulletin* (University of Sussex), vol. 9, núm. 1 (1997).
- , y Martin Godfrey, "¿Socios en el desarrollo? La tesis de la transnacionalización en el contexto keniano", *Estudios Internacionales* (Universidad de Chile, Santiago), 1978.
- , "Industry and capitalism in Kenya: Contributions to a debate", Ponencia preparada para la ponencia African Bourgeoisie, Dakar, 1980, inédito.
- , "Technology transfer by multinational corporations in Africa: effects on the economy", *Development and peace* (Budapest, Hungarian Peace Council and the World Peace Council), vol. 1, núm. 2 (otoño de 1980).
- Leys, Colin, *Underdevelopment in Kenya: the political economy of neo-colonialism 1964-1971*, Berkeley/Los Ángeles, University of California Press, 1975.
- , *The rise and fall of development theory*, Nairobi/Bloomington/Londres, EAEP/Indiana University Press/James Currey, 1966.
- Migot-Adholla, Shem, "Ideology and national development. The case of Kenya", *UFAHAMU*, vol. 1, núm. 1 (1970), pp. 1-24.
- Nyong'o, Peter Anyang, *La política africana y la crisis del desarrollo*, México, El Colegio de México, 1989.
- Ogot, Bethwell Allan, "Trois décennies d'études historiques en Afrique de l'Est: 1949-1977", en UNESCO, *Le processus d'éducation et l'historiographie en Afrique*, Paris, UNESCO, 1986.
- Senga, W. M., y Shem Migot-Adholla, "Social science research and national development in Kenya", *Africa development* (Dakar, CODESRIA), vol. III, núm. 4 (1978).
- Singer, Hans, y Richard Jolly, "Unemployment in an African setting. Lesson of the employment strategy mission to Kenya", *International Labour Review*, vol. 107, núm. 2 (febrero de 1973), y *IDS Communication*, núm. 111 (Sussex, Institute of Development Studies).
- Singer, Hans W., "Keynes, Seers and economic development", *IDS Bulletin*, vol. 20, núm. 3 (julio de 1989).
- Swainson, Nicola, "State and economy in post-colonial Kenya, 1963-1978", *Canadian Journal of African Studies*, vol. XII, núm. 3 (1978), pp. 357-381.